





la máxima
bioparque municipal

DESPUÉS DE 58 DÍAS DE INCUBACIÓN, Y MUCHO CUIDADO DE SUS PADRES, NACIÓ EL PICHÓN DE CÓNDROR Y ES UN MACHO

QUEREMOS INVITARLOS A PARTICIPAR DEL CONCURSO PARA **REGALAR EL NOMBRE**

PODES HACERLO MEDIANTE ALGUNA DE LAS SIGUIENTES PROPUESTAS: DIBUJO, POEMA, CANCIÓN, FOTO O VIDEO

EL CÓNDROR NECESITA NOMBRE

HASTA EL 30 DE JUNIO EN DIREDUCACION@OLAVARRIA.GOV

CON TODOS LOS TRABAJOS QUE RECIBAMOS ARMAREMOS UNA MUESTRA QUE SE EXPONERÁ EN EL CENTRO DE INTERPRETACIÓN AMBIENTAL "CHARROÑICH"
+INFO EN WWW.OLAVARRIA.GOV.AR

Olavarría
MUNICIPIO

NOMBRES SUGERIDOS

Las opciones de nombres propuestos para el cóndor pichón macho son las siguientes:

Wayra "Viento": Nombre de origen: Quechua. En la cosmovisión indígena, el wayra es la expresión máxima del espíritu. Lo llaman el "sonido del alma".

Newen "Fuerza": Nombre de origen: Mapuche y refiere al espíritu de la fuerza de cada elemento natural. El newen es una energía profunda nacida de la cosmovisión mapuche, que también se presenta como los espíritus -newenes- que protegen las montañas y los saberes ancestrales.

Eluney "El que da o la que da": Nombre de origen Mapuche. Apela al sentido de reciprocidad.

Werken "Mensajero": que une las dimensiones espirituales y terrenales. Origen Mapuche

Wangelen o huangelen "Estrella": Nombre de origen Mapuche.

INFORMACIÓN SOBRE EL CÓNDROR ANDINO

El cóndor se distribuye en América del Sur desde Venezuela hasta Tierra del Fuego e Islas de Los Estados en Argentina, a lo largo y ancho de la Cordillera, hasta alturas de 7.400 m.s.n.m (Beltrán, 1992; Chebez, et al 1994; Del Hoyo, et al 1994; Jácome, 1996b).

A lo largo de su área de distribución, el cóndor conforma una población casi continua, con escasas variaciones genéticas (Hendrickson, et al 2003).

Actualmente la especie está listada en peligro de extinción por la USFWS (Servicio de Pesca y Vida Silvestre de los Estados Unidos).

Entre las causas que explican este progresivo panorama de retracción está el hecho que, durante cientos de años, se lo consideró una plaga, matándolo por la errónea creencia que atacaba al ganado para comer, cuando en realidad es carroñero.

Aún hoy son blanco de inescrupulosos cazadores, víctimas de envenenamiento por ingestión de balas de plomo a partir de animales que fueron abatidos o intoxicados al consumir restos de animales que han sido envenenados, con el supuesto propósito de exterminar otras plagas.

El choque contra estructuras hechas por el hombre, como los cables de alta tensión, los disturbios en sus áreas de descanso y nidos, la recolección de los huevos y pichones para colecciones de museos, la reducción de otras especies, como el ciervo o el guanaco, que forman parte de su dieta y la alteración de su hábitat natural ponen en peligro su supervivencia.

La posible extinción del cóndor no solo alteraría el delicado equilibrio ecológico del ecosistema andino, sino también tendría importantes implicancias en el plano cultural, debido a que es considerado el Espíritu viviente de Los Andes.

Los Mapuches le asignan un importante papel religioso. Su figura se encuentra plasma-



da en cerámicas Nazca de 1500 años de antigüedad (Celis Parra, 1992). Quechuas y Aymaras, del Perú y Bolivia, le asignaron grandes poderes místicos e incluso se cree que las almas nobles y valientes reencarnan en él. Los ornamentos hechos con sus plumas recibían uso ceremonial en la corte incaica (Palermo, 1983). Nexo entre los hombres y Dios, guía de almas al Hananpacha, mensajero del sol, son algunos de sus roles dentro de la cosmovisión andina (Jácome, 2006).

EL RETORNO DEL CÓNDROR AL MAR

"A mediados del siglo XIX, naturalistas como Charles Darwin, Enrique Hudson y Perito Moreno, avistaban cóndores en la Costa Atlántica patagónica y al sur de la Provincia de Buenos Aires, donde hoy la especie se encuentra extinta" Licenciado Luis Jácome.

Debido a esto, miembros del Zoo de Buenos Aires y la Fundación Bioandina Argentina en el año 2003, bajo el marco del PCCA (Proyecto de Conservación del Cóndor Andino) recorrieron más de 2000 Km de caminos en la Costa Atlántica, en las provincias de Buenos Aires, Río Negro y Chubut, con el propósito de estudiar los lugares que dichos datos históricos hacen referencia.

En este relevamiento las Sierras de Pailemán presentaron todas las características necesarias para que el Cóndor vuelva a ocupar ese ambiente. Las Sierras de Pailemán se ubican al noreste de la meseta del Somuncurá, en el Departamento de Valcheta, provincia de Río Negro.

El descubrimiento de las antiguas zonas de distribución permitió proyectar el Retorno del Cóndor al Mar; una imagen perdida que impresionó a prestigiosos naturalistas de mediados de 1800, pero que pudo ser recuperada como un legado para las generaciones futuras.

"OLAVARRÍA CUNA DE CÓNDORES"

El Bioparque Municipal "La Máxima" es una institución dedicada a la conservación de especies y ecosistemas naturales nacionales, regionales y locales.

Desde el año 2004 trabaja con el Programa de Conservación en Olavarría donde se lograron excelentes resultados en la "producción de naturaleza", a través de los 18 nacimientos de cóndores que se gestaron a partir de parejas reproductoras en el Bioparque Municipal.

La primera pareja de cóndores estaba formada por "Curá", la hembra, llegada desde el Zoológico de la Ciudad de Bs. As. y "Yakú", el macho, proveniente desde la Fundación Teimaikèn, de la ciudad de Escobar, ambos ejemplares contaban con más de veinte años cada uno, al momento de su llegada a Olavarría. Luego llegan otros machos, en el 2008 "Ku-



ná” y en el 2017 “Rawson” ambos machos forman pareja con “Curá”.

El éxito de la reproducción y nacimientos de cóndores en Olavarría nos da el nombre de “Cuna de Cóndores”.

Nuestro Bioparque participa en la Argentina junto a Ecoparque Buenos Aires (CABA), Fundación Temaiken, Bioparque La Plata (Pcia de Buenos Aires), SOS Acción Salvaje (Pcia de Mendoza), Centro de Rescate y Preservación Yastay (Pcia de La Rioja), Fundación Cullunche (Pcia de Mendoza), Faunístico San Juan, Reserva Tatú Carreta (Pcia de Cordoba).

El primer huevo de cada postura, se incubaba por métodos artificiales y en caso de haber un segundo, se lo dejaba en incubación natural con sus padres.

Es así que han nacido 10 cóndores por incubación artificial en el Ecoparque Buenos Aires y 8 por cuidado parental en nuestra ciudad.

HISTORIA DE LOS CÓNDORES EN EL BIOPARQUE

